



## **A Message from Bishop Kym Lucas**

**“The bad thing is never the last thing for Christians.”**

Dear Siblings in Christ,

None of us knew how much we would have to give up in this particular Lent. This is not the season we hoped for; and, in these uncertain times we will have to dig a little deeper, leaning more heavily on the faith that is in us.



At this time, the Episcopal Church in Colorado should continue to forgo all public, in-person worship services and all other Sunday, Saturday, and weekday in-person gatherings (including weddings, funerals, memorial services, bible studies, prayer meetings, and non-emergency baptisms) from now until at least May 10 (as recommended by the CDC) or until we receive further information.

This extension, of course, means we will have to reimagine both Holy Week and Easter. And while my heart broke a little at this realization, my faith journey has taught me that the Spirit works in transforming us and building us in our broken places.

As your Bishop, my primary concern is for the health and safety of our members. We in the Episcopal Church of Colorado are being called to lead our State in caring for our communities by embodying a pastorally sensitive approach to physical distancing practices. Research shows that the more physical distance we place between ourselves and our neighbors, the more we help to slow the spread and mitigate impact of COVID-19 (Coronavirus). At the same time, we are called to embody Christ's love, to be the Body of Christ for each other and the world. To that end, while we are physically separated, we will work to remain emotionally and spiritually connected to one another and to our world.

I encourage congregations to continue to connect with one another: to offer spiritual nourishment and pastoral care through virtual meetings, video, and phone calls. I ask that feeding ministries and food pantries continue to operate, instituting the recommended hygiene

practices and serving in a “curbside only” capacity. I also ask churches to consider how to mobilize members that are at less risk from COVID-19 (those ages 20-40) in providing grocery delivery for our high-risk people.

I suspect that many of you are asking, “But what about Easter?” I am reminded that when the first Easter happened, the disciples were holed up, hiding in fear for their lives...and Resurrection happened! We, the body of Christ, know the promise of Easter, and even in these strange circumstances, Resurrection will happen. The Office of the Bishop is already working on gathering resources that will enable congregations to adapt how we do the spiritual work of Holy Week.

While this is not the Lent/Easter season that we had hoped or planned for, nonetheless, it is the season in which we find ourselves and God is with us. I give thanks for all of you, for your creativity, your humor, and above all, your faith and commitment to being the Body of Christ.

Faithfully,  
Bishop Kym Lucas

## **Un mensaje de la Obispo Kym Lucas**

**“Lo malo nunca es lo último para los Cristianos.”**

Queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Ninguno de nosotros sabía en particular cuánto tendríamos que renunciar en esta Cuaresma. Esta no es la temporada que esperábamos; y, en estos tiempos inciertos tendremos que cavar un poco más profundo, apoyándonos más fuertemente en la fe que hay en nosotros.

En este momento, la Iglesia Episcopal en Colorado debe continuar renunciando a todos los servicios públicos, de adoración en persona y a todas las demás reuniones en persona sea en domingo, sábado, y cualquier día de la semana (incluyendo bodas, funerales, servicios conmemorativos, estudios bíblicos, reuniones de oración y bautismos que no sean de emergencia) desde ahora hasta por lo menos el 10 de mayo (según lo recomendado por el CDC) o hasta que recibamos más información.

Esta extensión, por supuesto, significa que tendremos que re-imaginar tanto la Semana Santa como la Pascua. Y aunque mi corazón está un poco triste para comprender esto, mi camino de fe me ha enseñado que el Espíritu trabaja transformándonos y edificándonos en nuestros lugares quebrantados.

Como obispo de ustedes, mi principal preocupación es la salud y la seguridad de nuestros miembros. En la Iglesia Episcopal de Colorado estamos llamados a ser los líderes en nuestro estado en el cuidado de nuestras comunidades mediante la encarnación de un enfoque pastoralmente sensible a las prácticas de distanciamiento físico. Las investigaciones muestran que cuanto más distancia física pongamos entre nosotros y nuestros vecinos, más ayudamos a frenar

la propagación y mitigamos el impacto del COVID-19 (el virus Corona). Al mismo tiempo, estamos llamados a encarnar el amor de Cristo, a ser el Cuerpo de Cristo el uno para el otro y para el mundo. Con ese fin, mientras estemos físicamente separados, trabajaremos para permanecer emocional y espiritualmente conectados entre nosotros y con nuestro mundo.

Animo a todas las congregaciones a seguir conectándose entre sí: ofrecer alimento espiritual y atención pastoral a través de reuniones virtuales, videollamadas y llamadas telefónicas. Pido que los ministerios de que proveen alimentos y las despensas de alimentos sigan funcionando, instituyendo las prácticas de higiene recomendadas, y sirviendo en una capacidad “sólo en la acera”. También pido a las iglesias que consideren cómo movilizar a los miembros que están en menor riesgo de Covid-19 (aquellos de 20 a 40 años) en proporcionar la entrega de alimentos para nuestra gente de alto riesgo.

Sospecho que muchos de ustedes se están preguntando, “¿Pero, qué pasara con la Pascua?” Les recuerdo que cuando ocurrió la primera Pascua, los discípulos se escondieron, se escondieron temerosos por sus vidas... ¡y la Resurrección sucedió! Nosotros, el cuerpo de Cristo, conocemos la promesa de la Pascua, e incluso en estas extrañas circunstancias, ¡la Resurrección sucederá! La Oficina del Obispo ya está trabajando en la recolección de recursos que permitirán a las congregaciones adaptarse a la forma en que realizaremos la obra espiritual de Semana Santa.

Si bien este no es el tiempo de Cuaresma/Pascua que esperábamos o habíamos planeado, sin embargo, es el tiempo en que nos encontramos y Dios está con nosotros. Doy gracias por todos ustedes, por su creatividad, su humor y, sobre todo, su fe y compromiso con ser el Cuerpo de Cristo.

Fielmente,  
Bishop Kym Lucas